

MÓDULO 1

Radiografía de la Inteligencia Artificial en las ICC de la región: hallazgos del diagnóstico regional

PREGUNTAS QUE RESPONDE ESTE MÓDULO

- ¿Quiénes están usando las diferentes herramientas de IA y quiénes no? ¿Por qué?
- ¿Qué herramientas de IA usan los trabajadores de las ICC y para qué?
- ¿Cuáles son las principales preocupaciones del sector cultural y creativo en materia de IA?
- ¿Qué oportunidades identifican los trabajadores culturales en la IA?
- ¿Qué políticas públicas de IA priorizan?

VALOR PARA HACEDORES DE POLÍTICA

- Ayuda a fundamentar decisiones en datos reales, en lugar de especulaciones o información anecdótica.
- Permite identificar brechas críticas que las políticas públicas de IA deben cerrar.
- Revela las prioridades del sector para alinear políticas con necesidades reales de las personas.
- Permite a cada país compararse con el promedio regional en materia de adopción y gobernanza de IA.

MÓDULO 1

Radiografía de la Inteligencia Artificial en las ICC de la región: hallazgos del diagnóstico regional

En este módulo se presentan de manera resumida los hallazgos más relevantes del “Diagnóstico exploratorio sobre adopción, impacto y gobernanza de la inteligencia artificial en las industrias culturales y creativas de la región SICA”, realizado en octubre de 2025, y las principales implicaciones de esos hallazgos para el diseño de política pública.

El módulo ofrece a los formuladores de política pública un panorama empíricamente validado que ancla sus decisiones en las realidades específicas de la su región, superando la dependencia de marcos teóricos generales o mejores prácticas importadas de contextos del Norte Global.

Al proporcionar evidencia situada sobre niveles de adopción tecnológica, brechas de infraestructura, percepciones de creadores locales y el estado actual de marcos regulatorios en Centroamérica, este diagnóstico permite a los usuarios de la caja de herramientas comprender las particularidades de sus ecosistemas culturales y diseñar así intervenciones de política pública que sean técnicamente sólidas y además culturalmente pertinentes y contextualmente viables para sus propias jurisdicciones.

Puede consultar la versión completa del diagnóstico [aquí](#).

Algunas cifras clave

Estas cifras resumen el estado actual del ecosistema cultural de la región SICA frente a la Inteligencia Artificial. Los datos provienen de una encuesta diagnóstica aplicada en octubre y noviembre de 2025 a 322 trabajadores de las industrias culturales y creativas.

Adopción y expectativa

38,5%

usa IA regularmente en su trabajo

71,7%

está muy interesado en formarse en IA

71,7%

cree que la IA será indispensable o muy importante en 5 años

Percepción

1

66,5%

ve la IA como oportunidad o más oportunidad que amenaza

61,8%

teme la pérdida de la creatividad humana

44,1%

señala la falta de regulación como preocupación principal

Barreras

69,3%

necesita capacitación técnica para aprovechar mejor la IA

35,1%

demande marcos legales claros sobre derechos de autor e IA

33,9%

cita la falta de recursos económicos como barrera de acceso crítica

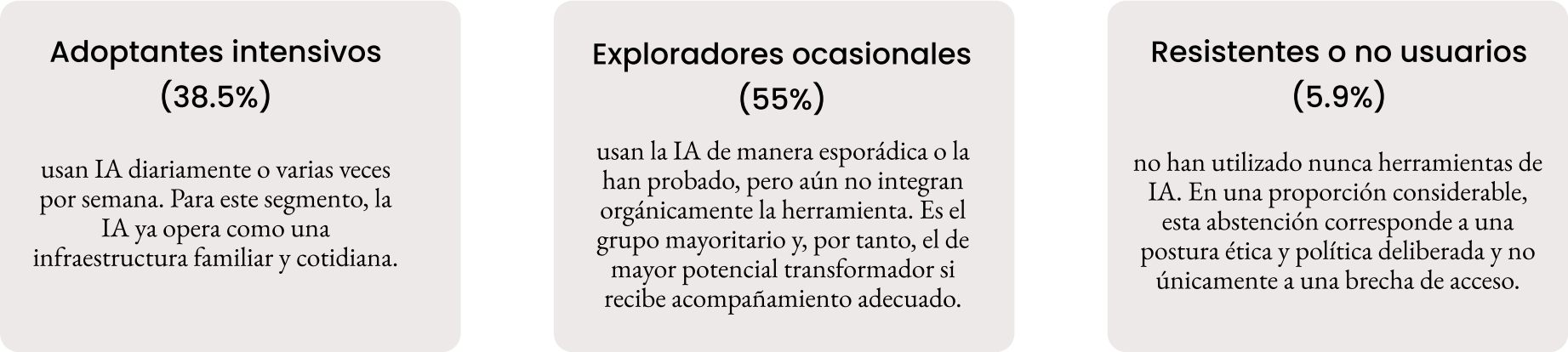
Principales hallazgos

1

Adopción asimétrica: amplia, pero superficial

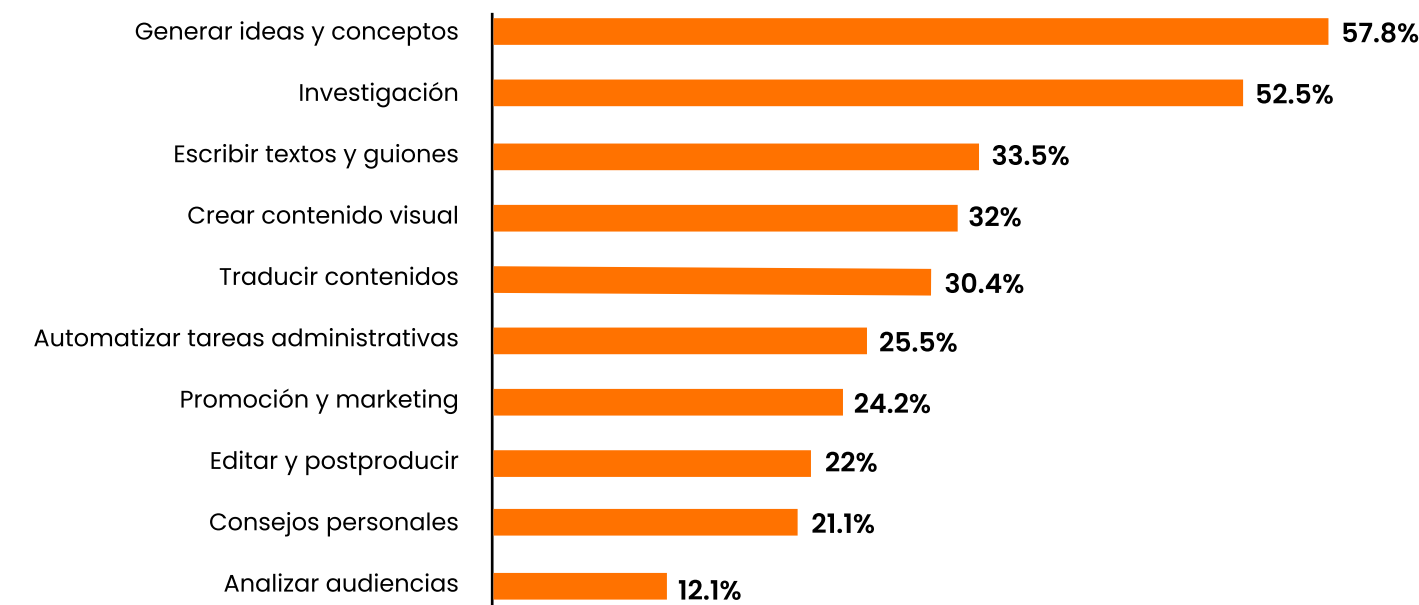
La región SICA ya transitó la barrera inicial de acceso a herramientas de IA. La gran mayoría de profesionales culturales ha probado al menos una. Sin embargo, la profundidad e intensidad de uso varía sustancialmente, y la integración orgánica de estas herramientas en los procesos creativos es todavía la excepción.

Tres arquetipos de usuarios



Tipologías de uso

El uso predominante de las herramientas de IA es como ayudante de proceso, no como sustituto de la obra final. La IA actúa como multiplicador de capacidad laboral en un sector caracterizado por la precariedad y la autogestión.



¿Qué implica esto para la política pública de IA?

La política pública debe orientarse a profundizar la calidad de uso del segmento mayoritario (los exploradores ocasionales), más que a generar adopción inicial. Los programas de fomento deben enfocarse en el dominio de la ingeniería de *prompts* y en la integración a flujos creativos y la apropiación crítica más que en una alfabetización digital introductoria que la mayor parte del sector ya superó.

Principales hallazgos

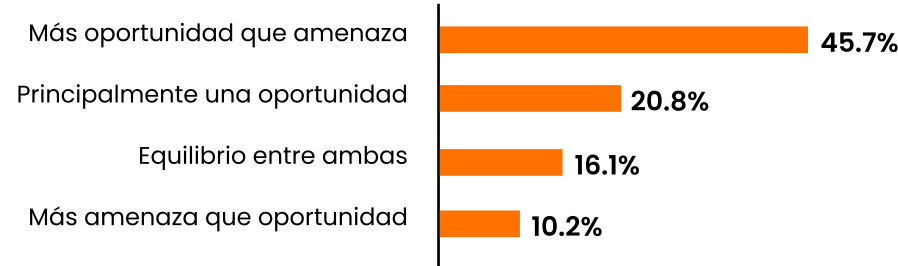
2

Pragmatismo ansioso: ni apocalipsis ni utopía

El sector cultural regional adopta un pragmatismo reflexivo, reconociendo el potencial de la tecnología para optimizar la labor creativa, pero condicionando su adopción a la salvaguarda de la integridad autoral. En este contexto, resulta fundamental promover una gobernanza ética que proteja la diversidad cultural frente a modelos de desarrollo digital que puedan comprometer la soberanía y los derechos de los creadores locales.

La balanza entre oportunidad y amenaza

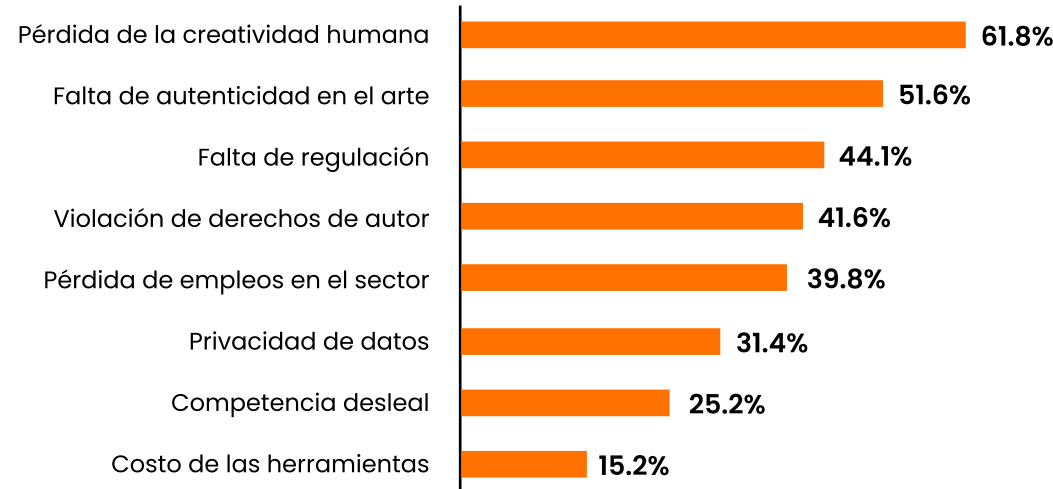
Las percepciones del sector se inclinan hacia la percepción de la Inteligencia Artificial como principalmente una oportunidad, aunque con matices importantes:



Sumadas, las dos primeras categorías muestran que dos de cada tres profesionales culturales (66,5 %) ven la IA como una oportunidad o predominantemente una oportunidad. El optimismo es más fuerte entre gestores culturales, publicistas y creadores digitales; la resistencia es más aguda entre ilustradores, traductores y escritores, quienes perciben la automatización como un reemplazo ontológico de su labor.

Las preocupaciones que ordenan la agenda

Cuando se les pidió a los trabajadores culturales y creativos encuestados señalar sus principales preocupaciones, dibujaron un mapa que va más allá de lo económico para tocar fibras éticas, simbólicas y patrimoniales:



Tres núcleos de preocupación emergen con claridad: (i) un núcleo simbólico-cultural sobre la pérdida de creatividad, autenticidad y diversidad estética; (ii) un núcleo regulatorio-legal sobre la falta de marcos jurídicos y la violación de derechos de autor; y (iii) un núcleo socioeconómico sobre el desplazamiento laboral y la competencia desleal de sistemas automatizados que operan sin salarios ni derechos.

La inevitabilidad como motor

Pese a las reservas éticas, existe un consenso pragmático sobre el cambio: el 71,7 % considera que la IA será indispensable (39,4 %) o muy importante (32,3 %) para su sector en cinco años. Las opciones de irrelevancia o poca relevancia son marginales, señaladas por menos del 5%.

“Mientras la IA siga en manos de capitalistas e intereses privados, será una amenaza para no solo los sectores creativos si no para las clases populares y obreras a nivel global.”

— Participante, Guatemala, sector Artes Escénicas

Principales hallazgos

3

Tres brechas estructurales convergentes

Las barreras a una adopción plena de la IA en el sector cultural de la región SICA son estructurales, no anecdóticas. Operan simultáneamente en tres dimensiones: cognitiva, económica y normativa, y se refuerzan entre sí. Atender solo una sin las otras podría conducir al diseño de políticas ineficaces.

¿Qué necesita el sector?



La jerarquía de necesidades indica que la barrera ya no es el acceso sino la capacidad de uso: por eso la infraestructura tecnológica queda relegada mientras la capacitación técnica duplica a cualquier otra necesidad. Después aparecen cuatro demandas con pesos similares que cubren frentes distintos (pedagógico, jurídico, de acompañamiento y financiero), lo que sugiere que ninguna intervención aislada resolverá el problema. La política pública necesita combinar formación, mentoría, certeza jurídica y apoyo financiero en un mismo instrumento.

La brecha cognitiva

La capacitación técnica encabeza el listado de necesidades por un margen muy amplio (69,3 %). El sector reconoce explícitamente una brecha cognitiva con dos dimensiones: primero, el déficit de alfabetización técnica instrumental (especialmente en ingeniería de prompts) y la carencia de competencias digitales estratégica para integrar la IA en modelos de negocio, cadenas de valor y estrategias de preservación patrimonial. Las herramientas existen y son potentes, pero el sector carece de los marcos conceptuales para trasladar esa potencia a la sostenibilidad de sus emprendimientos.

La brecha económica

La realidad productiva del sector exige herramientas avanzadas que operan bajo modelos de suscripción en dólares. Los salarios en monedas locales con menor poder adquisitivo, los tipos de cambio desfavorables y la precariedad estructural del sector cultural limitan severamente la capacidad de inversión en licencias profesionales. Esta barrera tiene el potencial de crear una estratificación digital o brecha de clase dentro del propio sector: una élite de creadores con acceso a herramientas premium, frente a una mayoría precarizada limitada a versiones gratuitas con restricciones de funcionalidad y de uso comercial.

La brecha normativa

La inseguridad jurídica funciona simultáneamente como freno psicológico y comercial. Afecta dos vertientes igualmente críticas: la protección de las obras preexistentes frente a la minería de datos no autorizada para entrenar modelos de IA, y la claridad sobre el estatus legal de las obras co-creadas con asistencia de IA. La fragmentación legislativa entre los países SICA debilita la posición negociadora de las y los creadores frente a plataformas tecnológicas globales que operan con recursos legales, técnicos y financieros vastamente superiores.

¿Qué implica esto para la política pública de IA?

Las tres brechas son interdependientes y exigen una respuesta de tres pilares articulados: formación crítica masiva (no solo técnica), instrumentos financieros que mitiguen la asimetría de costos, y armonización regulatoria regional sobre propiedad intelectual y transparencia algorítmica. Atender una sin las otras genera intervenciones de bajo impacto.

Principales hallazgos

4

Heterogeneidad regional: nadie parte del mismo punto

La región SICA no es un bloque homogéneo en madurez de adopción de IA. La heterogeneidad es una oportunidad para la cooperación, pues permite a los países en fases iniciales armonizar políticas con el sector cultural desde el principio, mientras permite a los más avanzados refinar estrategias existentes para incluir explícitamente a la economía creativa.

Mapa de madurez por país

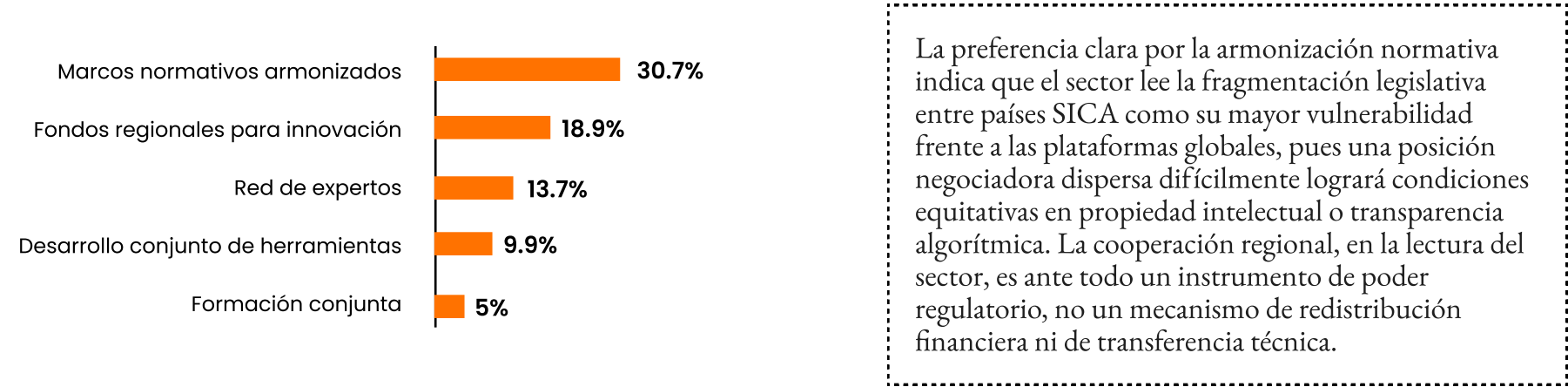
El siguiente mapa de madurez se basa en el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025 y los marcos nacionales identificados:

País	Madurez (ILIA)	Marco actual	Ventana de oportunidad
Costa Rica	Adoptante	ENIA 2024-2027 vigente; IA en colegios técnicos	Articular ecosistema tecnológico con políticas culturales
República Dominicana	Adoptante	Primera ENIA regional con sector cultural explícito (2023)	Sistematizar la experiencia como modelo replicable
Panamá	Adoptante	ENIA en elaboración; programa Create in Panama 2030	Incorporar economía creativa como eje estratégico de IA
El Salvador	Explorador	Ley de Fomento a la Innovación; ANIA creada	Orientar ANIA e incentivos hacia patrimonio y cultura
Guatemala	Explorador	ENIA en fase de diseño	Integrar al sector cultural desde la formulación inicial
Honduras	Explorador	Proyecto LATAM 4.0 con República Dominicana	Incluir creadores y desarrollar tecnología apropiada
Belice	Inicial	Sin ENIA; Agenda Digital 2022-2025	Incorporar a mecanismos regionales de monitoreo
Nicaragua	Sin datos	Ausente del ILIA y de mediciones regionales	Inclusión en futuros estudios

Fuente: elaboración propia con base en el ILIA 2025 (CEPAL) y marcos nacionales identificados en el diagnóstico.

¿Cómo debería ser la cooperación regional?

De acuerdo con el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA) 2025 y los marcos nacionales identificados:



Implicaciones para el diseño de política pública de IA

La evidencia recolectada permite extraer cinco implicaciones operativas que ayudan a guiar las decisiones de política pública en los módulos siguientes de la caja de herramientas.

Pasar de generar adopción a profundizar el uso	La barrera entre los trabajadores culturales de la región ya no es el acceso inicial. La política pública de IA debe enfocarse en transformar a los exploradores ocasionales en usuarios competentes y críticos. Esto tiene implicación sobre el enfoque de los programas de formación: menos sensibilización, más formación aplicada y mentoría sectorial.
Construir un currículo regional crítico, no solo técnico	Los datos sustentan un currículo de formación en tres ejes: tecnificación instrumental, legalidad y ética digital, estrategia y modelos de negocio; en modalidades preferentemente virtuales (44,1 %) e híbridas (27,0 %), con espacios de mentoría especializada. El indicador de éxito principal será la capacidad de uso crítico, contextualizado y éticamente informado.
Cerrar la brecha económica con instrumentos directos	La barrera económica exige instrumentos financieros específicos: fondos públicos de modernización tecnológica, sistemas de vouchers para licencias profesionales, y laboratorios de IA en infraestructuras públicas existentes (casas de la cultura, bibliotecas nacionales, universidades públicas). Estos instrumentos previenen la consolidación de una brecha de clase dentro del propio sector.
Armonizar la regulación de propiedad intelectual a nivel regional	La fragmentación legislativa debilita la posición negociadora de la región. Se requiere una doctrina regional con tres componentes: i) distinción operativa entre creación asistida por IA y creación generada por IA; ii) transparencia algorítmica obligatoria con derecho de exclusión (opt-out) para titulares de derechos; y iii) etiquetado obligatorio de contenidos sintéticos para preservar el derecho a saber de las audiencias.
Defender activamente la diversidad cultural en los datos	La preocupación por el isomorfismo cultural y la pérdida de autenticidad se traduce en una agenda de soberanía de datos culturales: digitalización ética y sistemática de acervos patrimoniales, lenguas indígenas, tradiciones orales y expresiones artísticas, mediante procesos de consentimiento informado con comunidades portadoras del conocimiento. La política cultural adquiere así una dimensión geopolítica.

“A regional approach is necessary to determine how AI use will be regulated in the Cultural and Creative Industries of Central America and the Caribbean.”
—Participante, Belice, sector Patrimonio cultural y museos

Conclusiones

La región SICA cuenta con un capital humano resiliente, experimentado y dispuesto a adaptarse a la transformación tecnológica, pero opera en un estado simultáneo de vulnerabilidad técnica, económica y jurídica. Sin intervenciones deliberadas de política pública, esta vulnerabilidad estructural podría traducirse en exclusión, precarización y pérdida irreversible de diversidad cultural.

La Inteligencia Artificial sí misma no constituye el riesgo principal: el riesgo radica en la asimetría de su despliegue y en las condiciones políticas y económicas que enmarcan su adopción. Una intervención decidida y coordinada que combine la protección robusta de los derechos de propiedad intelectual, la alfabetización digital crítica y masiva, y el fomento activo a la innovación soberana puede transformar un escenario de vulnerabilidad en uno de desarrollo equitativamente distribuido.

Los módulos siguientes de la caja de herramientas ofrecen las herramientas concretas para diseñar e implementar esa intervención.

Limitaciones a considerar

La encuesta que informa este diagnóstico se distribuyó digitalmente (Google Forms) por redes profesionales en línea. Esto introduce un sesgo de autoselección hacia profesionales con mayor alfabetización digital e inserción institucional. Las cifras de uso regular pueden por tanto sobreestimar la penetración real en el sector. Los hallazgos funcionan como una alerta temprana: si incluso el segmento más conectado experimenta vulnerabilidad, los creadores digitalmente excluidos enfrentan una situación aún más crítica que requiere intervención prioritaria.

FUENTE

CECC/SICA y UNESCO. (2025). Diagnóstico exploratorio sobre adopción, impacto y gobernanza de la inteligencia artificial en las industrias culturales y creativas de la Región SICA. Coordinación técnica: Victoria Eugenia Tobar Roa. Diciembre de 2025. Proyecto Creando capacidades para aprovechar la IA en el desarrollo de las ICC en la Región SICA, con financiación de Bélgica (Federación Bruselas-Valonia), Canadá (incluido Quebec) y Francia.